

Obra sin título y tiempo

Nou Serotonino



Image not found.

Capítulo 1

Estas líneas contenidas en páginas anónimas,
que detentan tu aroma hasta poder encontrarte,
hablan de ese meollo que trae, tu lejano recuerdo.

Y es que para ello se necesita un viaje en el tiempo,
a más de 20 años dentro de la infancia tardía,
cuando con inocencia aquellas retinas se cruzaron,
sin pensar que en ese pasaje de antaño,
se provocarían estas líneas anónimas,
ávidas de tu presencia.

Recuerdos difuminados y gritos describirían el momento,
en el que alguien quiso que esto iniciara,
tú, imperturbable luna llena ... mientras yo, atrapado en ese pardo
verdoso profundo,
decorado con pétalos negros circunscritos bajo esos párpados dormilones,
que no vislumbraban el afán del momento,
tú, imperturbable luna llena, mientras yo, en el limbo sideral.

Aún no compartíamos carpeta ni remotamente,
dentro del recinto que nos acompañaría por casi un lustro más,
en aquellos espacios donde el amauta debería verter el gnosis adecuado,

vaya usted a saber si cumplió su cometido, mientras yo ...

Quisiera me cuentes de todo y sin medida,
a manera de confidente anónimo y leal al pie de la letra,
con el fin de que estas líneas fluyan en la dirección correcta,
en tu dirección imperturbable, en donde harían honor al refrán,
todos los caminos conducen, a ti, la Roma de mi sueños.

Sé de algunos de tus demonios infundados,
de esos que no te permiten conciliar aroma con tu lecho,
matices inevitables de tu naturaleza lunar,
desenfocando así esta etapa nuestra efímera terrenal,
a la cual estamos invitados a superar,
por lo menos durante el paso del etéreo aguador.

Con esto insisto en mi relato de los principios lejanos,
de cuando nuestras proyecciones se intersectaron,
en aquellos años donde la tragedia era no alcanzar la última campanada,
o más cruento aún, invitarnos al cuarto del silencio hasta las pascuas.

Hasta ahora no reparaba cuando esos dos faroles,
inmersos en esas cúpulas blanco sillar revoloteaban,
en un movimiento pendular con cada partida del balón,

al final y al cabo no les presté atención,
y no es que siguieran mis quehaceres,
sino que hubiese evitado estas línea anónimas,
por otras de terror.